

LIKUTEI SIJOT

Una Antología de Alocuciones

del Lubavitcher Rebe
Rabí Menajem Mendel Schneerson

Sobre las Lecturas Semanales de la Torá
y Ocasiones Especiales del Calendario Judío

En ocasión de Shabat Parshat Vaetjanán publicamos la primera parte de la Sijá correspondiente a la Sección Vaetjanán del Volumen II de Likutei Sijot.

Sijot en Español y Editorial Kehot Lubavitch agradecerán sus comentarios y/o correcciones. Contacto: info@sijotenespanol.org.ar y info@kehot.com.ar. Asimismo, para dedicar fascículos del Likutei Sijot contactarse con info@sijotenespanol.org.ar o al Teléfono 54 11 4504 1908.

Las frases entre corchetes [] son agregados de la edición en Español. A las notas originales se agregaron las notas de la versión Inglesa (NVI) y las de la edición en Español (NE). Cuando aparece en el texto “Mi suegro, el Rebe (anterior)”, el Rebe hace referencia a su antecesor Rabí Iosef Itzjak Schneersohn, 6to. Rebe de Jabad.

8 de Menajem-Av de 5767

Textos originales: Likkutei Sichos (© Kehot Publication Society, Brooklyn, NY)

Edición de Textos y Dirección General: Rabino David Stoler

Traducción: Equipo de Sijot en Español.

Revisión: Rabino Natán Grunblatt.

Vaetjanán



1. En esta Sección Semanal está escrito que “Moshé separó tres ciudades en la margen oriental del [río] Jordán, para [que pueda] huir allí el homicida que hubiese matado a su prójimo sin intención”¹. Este versículo alude a los *Aréi Miklát*, las “Ciudades de Refugio” [establecidas para resguardar del ‘vengador’ a aquellos que, involuntariamente, llegaron a quitar la vida a su semejante²].

Los caminos que conducían a las Ciudades de Refugio debían estar mejorados [y en condiciones óptimas para facilitar la llegada del homicida involuntario a alguna de ellas. También, y con ese objeto], tenían [al menos] 32 codos³ de ancho⁴, y en cada bifurcación de caminos había un cartel [con las palabras] “Refugio, refugio”, para señalar la dirección [correcta] a seguir hacia éstas⁵.

Dado que en el plano físico hallamos una serie de pormenores [requeridos] respecto de las Ciudades de Refugio [y los caminos que conducían hacia ellas], se entiende de ello que también respecto de las “Ciudades de Refugio espirituales” –las palabras de Torá, sobre las que fuera dicho: “Las palabras de Torá amparan”⁶ [es decir, protegen a quien las estudia] del ‘homicida espiritual’ del alma⁷ (como se explicara en el *Maamar*⁸ [de este Shabat])– hemos de hallar idénticos componentes [en su sentido espiritual, análogos a aquellos aplicables a las Ciudades de Refugio de la realidad concreta].

¹ [Deuteronomio 4:1 (NVI)].

² [Véase Exodo 21:12-13; Números 35:9; Deuteronomio 19:2; Rambam, *Hiljot Rotzéaj*, cap. 5 (NVI)].

³ [Unos 15,5 metros (NE)].

⁴ Bavá Batrá 100a; Rambam, *Hiljot Rotzéaj* 8:5.

⁵ Macot 10b; *Bamidbar Rabá* 23:13, *Tanjumá*, Maséi 11. [Rambam, *ibíd.* (NVI)].

⁶ Macot 10a.

⁷ [Pecar es dañar al alma. Más aún, ello produce una separación con la Divinidad: “Tus pecados te separan de tu Di-s” (Isaías 59:2), Quien es “tu [verdadera] vida” (Deuteronomio 30:6 y 30:20); véase *The Dynamics of Teshuva: Deep Calling unto Deep*, págs. 105 y 123). Así, el pecado supone, en cierta manera, la muerte espiritual (NVI)].

⁸ [*Sefer HaMaamarim* 5712, pág. 261; y véase allí también la pág. 264 (NVI)]. Véase

2. En realidad, lo cierto es a la inversa. La realidad física de algo no constituye la *causa* de su existencia [también] en la dimensión espiritual, sino todo lo contrario: la existencia primordial [y esencial] de toda cosa es su realidad espiritual y, en consonancia con sus características preestablecidas en aquella dimensión, de allí *desciende* hasta tomar ‘cuerpo’ también en una entidad análoga en el plano de lo físico.

Este principio se explica en *Shnéi Lujot HaBrit*⁹ en conexión con la frase: “La Torá habla de las esferas inferiores, [mundanas,] pero *alude* a las esferas superiores, [espirituales]”. En realidad, [dice el autor de *Shl”ha*¹⁰, lo cierto es a la inversa:] *la Torá* se expresa en términos de las dimensiones superiores, pero *nosotros* sólo captamos el nivel [superficial] de [sus conceptos,] aquello que es meramente una *insinuación* de lo inferior, el plano físico de la Creación.

Tal como este concepto se aplica a todos los temas de la Torá, sucede lo propio con las Ciudades de Refugio. Todas las características y particularidades que hacen a ellas en el plano físico se encuentran también en las “Ciudades de Refugio espirituales”. Pero [como se explicara antes,] es a la inversa: lo primordial y esencial de las cosas existe en la realidad espiritual, sólo que de allí [estos aspectos] descienden hasta llegar a corporizarse [en el plano físico].

3. Si fuésemos meritorios, captaríamos cada aspecto [de la realidad mundana de una manera] de “arriba hacia abajo”, es decir, entenderíamos las cosas en su [verdadera] dimensión, [desde su raíz] espiritual, y se daría por sentado que, inexorablemente, si algo existe en el mundo espiritual, también ha de estar presente en el plano de la materia física¹¹ [pese a que es posible que todavía no se haya obtenido el conocimiento acerca de ello¹²].

también *Likutéi Sijot*, vol. II, pág. 623.

⁹ *Shnéi Lujot HaBrit*, Introducción: Báit Neemán, 14a [en las ediciones contemporáneas, 10d, sobre la palabra “ubeemet”. Comp. con *Shemot Rabá* 33:4; *Zohar* I, 197a; *Or Torá* del Maguid, secc. 24. Véase *Mystical Concepts in Chassidism*, cap. 1:1, y especialmente la nota 5 (NVI)].

¹⁰ [*Shl”ha* son las iniciales con que se conoce popularmente al citado libro, *Shnéi Lujot HaBrit*, de Rabí Ishaia HaLeví Horowitz (1565-1630) (NE)].

¹¹ [El “plano físico” no se limita sólo a lo *físico* propiamente dicho, es decir, lo tangible, sino que abarca asimismo todas las esferas de lo intangible que conforman nuestra realidad –por ejemplo, una señal de radio o televisión, la energía eléctrica,

Todos los aspectos que componen la Creación, [sean tangibles o intangibles,] pueden ser captados [desde una perspectiva profunda, a modo de] “de arriba hacia abajo”, es decir, “mirarlos” [con los “ojos del intelecto”] tal como estos son en su estado espiritual y, en consecuencia, comprender que, obviamente, así son [análogos a sus características en su raíz espiritual,] también físicamente.

[El siguiente relato ilustra el concepto recién expuesto:]

Mi suegro, el Rebe [anterior], contó que a su padre, el Rebe *Rashab*¹³, no le gustaba que lo importunaran entre el lavado ritual de manos –*netilat iadáim*– y la [siguiente] bendición *HaMótzi* [que se recita antes de comer pan]. Si bien según la *Halajá* –Ley Judía– sólo se considera interrupción [entre estas dos instancias] el hablar o el transcurso de cierto tiempo¹⁴, el Rebe no permitía, no obstante, que lo molestaran entre estos dos momentos siquiera con [decirle algo que ocasionara] el desvío de su pensamiento. Alrededor de los años 5654-5655 (1894-1895), científicos en el campo de la medicina descubrieron una vena en el cerebro que contribuye a la memoria y a la concentración. Uno de los integrantes de la familia¹⁵ del Rebe se sintió muy fascinado con esta noticia y la mencionó al Rebe en el momento de [lavarse las manos para] la comida. El Rebe escuchó, pero nada dijo. [Una vez finalizada la comida,] luego del *Bircat HaMazón* –la bendición para después de las comidas– pidió [a todos los presentes] que esperaran un instante, fue a su estudio, trajo de allí un manuscrito de Discursos Jasídicos del *Miteler Rebe*¹⁶, y les mostró cómo aquella vena era descrita allí en un breve párrafo de 6 o 7 líneas. El *Miteler Rebe* menciona allí que en el cerebro hay un conducto lleno de gases que se mueve a uno y otro lado y contribuye

etc.–. Así entendido, algo espiritual no es *sólo* intangible, sino también una energía o entidad perteneciente a *otra* dimensión, una *realidad* espiritual (NE)].

¹² [Tal como el Rebe explica a continuación acerca de un descubrimiento de la medicina ya contemplado en los textos jasídicos más de medio siglo antes (NE)].

¹³ [Rabí Shalom Dovber de Lubavitch, el quinto Rebe de Jabad (1860-1920) (NE)].

¹⁴ [Véase *Shulján Aruj HaRav*, Oraj Jaím, secc. 166 (NVI)].

¹⁵ Rabí Menajem Mendel, nacido el 6 de Adar de 5627 (1867), hermano [menor] del Rebe *Rashab*. Una breve reseña biográfica suya aparece en *Sefer HaToldot - Maharash*, pág. 22 [(ed. Glitzenstein, pág. 48). Falleció en Francia en los primeros años de la Segunda Guerra Mundial, y en 1956 fue enterrado en Safed, Israel. Véase *Sefer HaSijot 5690*, pág. 96, nota 45 (NVI)].

¹⁶ [Rabí Dovber de Lubavitch, segundo Rebe de la Dinastía Jabad (1773-1827) (NE)].

a la memoria y a la concentración. Cuando este conducto se mueve en dirección al cerebro de *jojmá* y *biná*¹⁷ asiste a la memoria, y cuando lo hace hacia el de *dáat*, ayuda a la concentración. Por eso vemos que cuando la persona desea recordar algo, alza la cabeza, y cuando quiere concentrarse en algo, la baja.

Entonces le preguntaron al Rebe *Rashab*: “Siendo así, ¿el *Míteler Rebe* era un gran científico?!” El Rebe respondió: “El *Míteler Rebe* sabía acerca de este conducto porque éste existe en lo Alto en el *Hombre Superior*, [la configuración de las *Sefirot* en los mundos espirituales,] por lo que, obviamente, también el ser humano en el plano inferior, [cuya estructura espiritual y física deriva de las *Sefirot*, el *Hombre Superior*,] debe tenerlo”¹⁸.

[Si el principio expuesto rige para las cuestiones del cuerpo humano,] con mayor razón es vigente respecto de los conceptos y temas de la Torá; con certeza, estos pueden ser vistos “de arriba hacia abajo” –es decir, del modo en que los conceptos son captados tal como se encuentran en su faceta espiritual se puede deducir cómo son en el plano físico–. Así, en *Igueret HaKodesh* se menciona¹⁹, respecto del estudio de las *Halajot* en la Era Mesianica, que al conocer la realidad espiritual de las cosas, [al estudiarlas tal como son descritas en la faceta mística de la Torá,] podremos saber cómo son en la dimensión física.

Sin embargo, dado que no tenemos el privilegio de ver las cosas desde este ángulo, debemos tomar todas nuestras cuestiones [a la inversa,] “de abajo hacia arriba”: viéndolas cómo son en el plano físico, deducimos cuál es su paralelo espiritual.

¹⁷ [Cada parte del cerebro se relaciona con su respectiva función. Así, hablamos generalmente del “cerebro de *jojmá* (sabiduría)”, el “cerebro de *biná* (entendimiento)”, y el “cerebro de *dáat* (comprensión)”, los que se asocian, respectivamente, con estas esferas del intelecto. Véase *Zohar* III, 262a; *Tikunéi Zohar* 70, fin de 126a (y véase comentaristas allí). *Torá Or*, Tetzavé, 83d, y Ester, 122d; *Sefer HaMaamarim* 5704, pág. 163. Comp. con *Rambán* sobre Exodo 13:16]. Parecería que el cerebro de *biná* se menciona aquí de manera incidental, pues la facultad de la memoria se asocia con el aspecto de *jojmá* que trasciende a *biná* (*Likutéi Torá*, *Shir Hashirim*, al comienzo de 33a). No obstante, en cada aspecto existen diferentes niveles, por ejemplo un nivel “interno” y otro “externo”; véanse las fuentes citadas en *Iair Netiv* en *Meoréi Or*, sobre las palabras “zajor” y “shijejá”.

¹⁸ *Sefer HaMaamarim* 5700, pág. 140 [corregido de acuerdo al diario del Rebe publicado en *Reshimot*, num. 69, pág. 5 (NVI)].

¹⁹ *Tania*, *Igueret HaKodesh*, fin de la Epístola 26 [145b. Comp. con *Biuréi HaZohar*, *Vaishlaj* (NVI)].

4. [Volviendo al tema inicial, y en el espíritu de lo antedicho, analizaremos el concepto de las Ciudades de Refugio conforme su aplicación práctica, para deducir de ello indicaciones y enseñanzas vinculadas al alma, la faceta espiritual de la persona:]

En el plano de lo concreto, lo físico, las Ciudades de Refugio no sólo ayudaban al homicida involuntario, sino también al asesino deliberado. El homicida intencional debía huir a una Ciudad de Refugio mientras las autoridades judiciales examinaban su caso²⁰. Su estadía temporal en la Ciudad de Refugio lo protegía de ser ajusticiado a manos del vengador de la víctima. Lo mismo sucede en el nivel espiritual: Las palabras de Torá absorben y protegen incluso al “asesino intencional”, es decir, a aquel que cometió pecados deliberadamente.

[Otro punto a inferir del tema en cuestión se vincula con la permanente ayuda que Di-s brinda a cada judío para que se mantenga en la ruta correcta:]

Físicamente, los caminos que conducían a las Ciudades de Refugio debían estar en estado óptimo y ser amplios, facilitando de ese modo la ruta de huida al asesino. Asimismo, en cada bifurcación de caminos había emplazado un cartel que señalaba en qué dirección continuar, pues cuando el asesino ignora qué rumbo tomar no basta con el mero hecho de que la senda sea ancha y este en buen estado.

Algo similar ocurre en el ámbito de lo espiritual:

El camino [de acercamiento] a la Torá es, de por sí, fácil y amplio. Pero, además, el Todopoderoso nos muestra por dónde ir. Esto es así dado que al hombre se le concedió la facultad del Libre Albedrío, como declara el versículo: “Mira, he puesto hoy ante ti la vida y el bien, la muerte y el mal”²¹. Por lo tanto, si el individuo no recibe buena orientación, podría tomar el camino equivocado escogiendo la muerte y el mal, Di-s libre. Por eso, Di-s Se “para” [delante de la persona], para decirlo de alguna manera, con un cartel que dice “¡Refugio! ¡Refugio!” Con ello nos alerta a escoger el camino correcto, como está escrito: “Y elegirás la vida”²². Este es el concepto de “El Santo, bendito sea, lo ayuda [a imponerse al *Iétzer HaRá* –la Inclinación al Mal–]”²³.

²⁰ *Macot* 9b. [Véase Deuteronomio 19:11, y *Sifri*, *Shoftim* 187; *Rambam*, *Hiljot Rotzéaj* 5:7 (NVI)].

²¹ Deuteronomio 30:15.

²² *Ibid.* 30:19.

²³ [Súcá 52b (NVI)]. Véase *Tania*, comienzo del cap. 13.

Debido al Libre Albedrío concedido al ser humano, una persona podría llegar a elegir el mal, Di-s libre. Por lo tanto, todos debemos recurrir a la asistencia que viene de lo Alto. El Todopoderoso le dice: “¡Refugio! ¡Refugio! ¡Toma el sendero de la vida y el bien!” Si [un Sabio de la talla espiritual de] Rabí Iojanán ben Zakái dijo de sí mismo [instantes antes de abandonar este mundo:] “Ignoro por qué camino seré conducido”²⁴, [pues temía que –pese a su perfecta conducta en el pensamiento, la palabra y la acción– en lo profundo de su ser interior, la esencia de su alma, aún subsistiera el vínculo con los planos de la impureza,] con más razón otros [que están lejos del excelso nivel de Rabí Iojanán,] y particularmente aquellos que viven en una época [como ésta] de oscuridad doble y redoblada, ciertamente no están preparados para saber el camino a transitar [en sus vidas]. Ellos deben apelar a la ayuda de lo Alto, con la que Di-s les dice hacia dónde dirigirse.

5. Si la persona desea que Di-s le muestre el camino a seguir, ella misma debe actuar de modo similar [a lo que pretende que Di-s haga para ella], pues “La medida del Santo, bendito sea, es medida por medida”²⁵.

[Concretamente, esto significa que] debemos salir al “cruce de caminos”, allí donde se encuentran judíos que ignoran el rumbo correcto [a tomar en sus vidas]. Debemos acercarnos a ellos y exclamar: “¡Refugio! ¡Refugio! ¡Dirígete a la ‘derecha’, que conduce al ‘refugio’, un resguardo del ‘vengador de la sangre’, el *Satán* que ‘desciende [al mundo] para seducir y luego asciende [al Cielo] para denunciar”²⁶. No te dejes llevar a la ‘izquierda’, Di-s libre, pues ello lleva al abismo y la perdición”.

²⁴ [“No sé por qué camino me conducirán, si por el que lleva al *Gan Edén* o al *Gehinóm*” (NVI)] Berajot 28b.

²⁵ [Sanhedrín 90a]. Véase Sotá 8b. [“Conforme la medida con que el hombre mide, así lo miden a él”. El Baal Shem Tov interpretaba en ese espíritu el versículo “Di-s es tu sombra” (Salmos 121:5): Di-s Se comporta con el hombre como lo hace una sombra. Tal como ésta sigue cada uno de sus movimientos, del mismo modo el trato de Di-s con el hombre refleja su comportamiento (*Keter Shem Tov, Hosafot*, secc. 60). En el mismo sentido interpretaba la *Mishná* (Avot 2:1) “Conoce lo que está *lemáala mimjá* (encima de ti)”: Debes saber que todo lo que existe en lo Alto, “arriba” (es decir, la conducta Divina para con el hombre) es *mimjá*, “de ti” (se determina por tu comportamiento y acciones) (*Tzavaát HaRiBaSH*, secc. 142, y véanse las notas allí) (NVI)].

²⁶ Bavá Batrá 16a; véase la versión de *Ein Isaacov* allí. Comp. con *Sefer HaMaamarim*

Esta tarea incumbe a cada uno de nosotros. Cada uno debe “pararse” en los “cruces de caminos”, exclamar “¡Refugio! ¡Refugio!”, y señalar la senda correcta. Si bien esta actitud demanda que uno esté permanentemente parado en el “cruce de caminos”, un lugar [que implica y genera una situación de riesgo] en el que el camino se bifurca hacia la “izquierda”, la persona no debe inmutarse por ello ni dejarse impresionar, pues es precisamente ésta la postura que lo lleva a concretar la misión que le fuera encomendada [por Di-s].

La mencionada actitud, [que en realidad es más bien un estilo de vida a adoptar en épocas como la presente,] coincide con precisión con la máxima de Rabí Mordejái *HaTzadik* en nombre del Baal Shem Tov: “El alma desciende a este mundo y vive 70 u 80 años para hacer un favor material a un judío y, con más razón, uno espiritual”²⁷. Por lo tanto, vale la pena [esforzarse, e incluso sacrificadamente, por] estar “parado” *todo el tiempo* en el “cruce de caminos”, para que [siquiera] una única vez pueda indicar a un único judío la senda que conduce al “refugio de la Torá”.

6. Cuando el judío tiene esta abnegada actitud para con los demás, Di-s le mostrará a él el camino que conduce a la vida y al bienestar.

Mientras la persona se planta como un “cartel” en el “cruce de caminos” y exclama “¡Refugio! ¡Refugio!”, en ese momento no sabe si el otro acatará su llamado, o si hay del todo alguien que esté escuchando lo que dice; [y es posible que] ni siquiera vea a otras personas andando. Pero esto no la afecta, pues él [no] es [más que] un “cartel parado en la bifurcación de caminos” que señala la ruta que conduce al “refugio”, aquella senda que protege del *Iétzer HaRá* y resguarda del *Satán*.

Si bien es posible que nada haya logrado, al “pararse en la bifurcación de caminos” e indicar a los judíos la dirección correcta, él [hizo todo lo que de él depende y se espera, por lo tanto,] ha cumplido su misión. Por eso, Di-s le mostrará a él la senda de “elegirás la vida” [y lo asistirá en su elección y determinación de marchar por ésta]. De hecho, él no es más que alguien que “sirve

5700, pág. 159.

²⁷ *Haiom Iom*, 5 de Iyar, pág. 51. [Véase *Keter Shem Tov, Hosafot*, párr. 130 y nota 137 allí; *Igrot Kodesh HaRaiatz*, vol. III, págs. 174, 281 y 295 (NVI)].

a Di-s" *-ovéd Elokím-* y no un "sirviente de Di-s" *-éved Havaiá-*, o sea, aún se encuentra *en medio* de su servicio²⁸, [él está *sirviendo* -en presente y en la forma activa- a Di-s; este calificativo responde al estado espiritual interior de la persona, en el que] todavía tiene que lidiar con su *Iétzer HaRá* -la Inclinação al Mal- sin haber podido, pese al paso del tiempo con el denodado esfuerzo de su *avodá*, debilitarlo. Es más, no sólo que aquel conserva su potencia original, sino que, por el contrario, "con el paso del tiempo ha logrado más fuerza porque [esta persona] lo ha utilizado considerablemente comiendo y bebiendo etc."²⁹ Y es en virtud del *Iétzer HaRá* que la persona podría elegir, Di-s libre, "la muerte y el mal". Sin embargo, [sin tomar en cuenta que él mismo está todavía en medio del servicio -por lo que enfrenta la férrea oposición de su Instinto-, en virtud de su abnegada labor de servir de "cartel indicador" para otros judíos,] el Todopoderoso lo conduce por la senda de la vida y el bienestar, [como está escrito que] el Santo, bendito sea, "Se para a la derecha del menesteroso para salvarlo de aquellos que juzgan su alma"³⁰.

(De una *Sijá* de Shabat Parshat Matot-Maséi 5712)

²⁸ [Véase *Tania*, comienzo del cap. 15 (NVI)].

²⁹ *Tania*, cap. 13.

³⁰ [Salmos 109:31, citado en *Tania*, al comienzo del cap.13 (NVI)].

Espacio para dedicar a nacimientos, Bar Mitzva, casamientos, aniversarios, etc.

Contacto: info@sijotenespanol.org.ar o Tel. 4504 1908

ACCEDER →
créditos sin interés

Fundación Hebrea de Préstamos Sin Interés → Montos de hasta \$6000
Horario de atención al público: Lun a Vie de 14.00 a 18.00 hs. → Plazos de hasta 24 meses
Av. Corrientes 2763 Piso 3° (C1046AAF) - Tel./Fax: 4966-1112 - info@acceder.org.ar - www.acceder.org.ar

Una publicación conjunta de:

SIJOT
EN ESPAÑOL

de **BEIT JABAD**
Villa del Parque Villa Devoto
Buenos Aires, Argentina



EDITORIAL KEHOT LUBAVITCH
Buenos Aires, Argentina